

POESÍA

Desde el Clasicismo...

CINCO SONETOS

de Antonio SÁNCHEZ y
Borja MENÉNDEZ

Amor que yo suspiro y no responde
llamada tras llamada. Si esta vida
te doy de mi salud descolorida,
tomarme entre tus brazos corresponde.

El bien de medicina que en bebida
tus besos pueden darme se me esconde
en mueca zaherida. Dime dónde
podré entonces curar mi desmedida.

Sonido de tu voz es un mutismo
de verbo incomprensible, inacabado.
Silencio cuando callas y comprendo

que no comprendo nada de mí mismo,
que soy un pobre hombre malhadado,
que caigo y caigo más y nunca aprendo.



Brilla una media luna efervescente
bajo el colgadero de los pecados.
Mi corazón, junto a mis pies helados;
mi cinturón, caído e indolente.

De tu cabeza al cielo estrellado
alejo la mirada del candente
mecer de tu rostro. Cae el relente
sobre el oscuro pasto amartelado.

Tranquilizas mi temblor con el roce
de tus tibios senos en mis rodillas.
Detrás de tus mejillas sólo hay goce,

tras las mías, fósforos de cerillas
y el agrio recuerdo de perder doce
semillas de amapolas amarillas.

B.M.

23-III-07

Por mí, fugaz destello desvalido
fuiste un eco de voces primorosas
de lirios y narcisos, duras rosas
adornos en tu pecho florecido.

Tu lengua es el silencio y el sonido
que busco en los perfiles de las cosas
tus ojos son saetas peligrosas
tu aliento cervatillo malherido.

Pisa ya los jardines de la pena
que el musgo de marfil y sus corolas
van besándote la espalda, Helena.

Y el mar con su rumor de caracolas
hará de tu cintura una azucena,
de mí un camposanto de amapolas.

10-V-07

Que no se seque el río grande y fuerte
que su cauce crezca fuerte y grande
que ruja siempre fiero y no se ablande
el vivo flujo de la fuente inerte.

Que su caudal, preñado de tal suerte
conceda a su furor que se desmande
como un eterno y gigantesco glande
que esta Tierra de cópulas injerte.

Como el mar que se abraza con la arena
ciño la espuma de tu cuerpo al mío.
Como el martillo al metal de la fragua.

Y de puerto en puerto y de pena en pena
cuento las gotas de mi desvarío
como el mar, como el río, como el agua.

1 / 2 -VI-07

Dices -cuánta ternura- que del cielo
a la simiente amarga no hay altura
que por tu vuelo, dices -tan segura-
hallé mi desmesura en un pañuelo.

Dices, mi vida convertí en señuelo.
Dices, abrí una inmensa arboladura
y pude contemplar la arquitectura
y el clamor enredado de tu pelo.

Dices -con un furor de mil serpientes-
que quién esparcirá las mariposas
en este poderoso mes soñado,

y cruza una sonrisa entre mis dientes
cuando veo que dices tantas cosas
teniendo el corazón, en fin, callado.

A.S.

ODA A LA MAR

de GIUSSY



Ondas de azur, de rosa y de plata
¿dónde vais y de dónde venís
en esta Noche tan grata?
Las estrellas os salpican de luz
y los albatros beben de vuestras almas
los veleros han dejado dormida el ancla de cruz
sobre vuestro verde lecho de algas.

Por la Noche resuenan
vuestros ecos de espuma blanca
como corceles desbocados
que a galope avanzan.

Dejad que el Caballero
temple su ardiente espada
en el fuego de la Noche
de suspiros constelada.

Ondas, a vosotras,
espejo de todo, decir quiero
a vosotras, por las que los astros os habitan
a vosotras, por entre cuyos rincones de cielo
los elementos se hunden, flotan o gravitan
a vosotras, por las que pasa
el alma de un marinero.
oídmme, ¿cuándo dejaréis al pintor
dibujaros con esmero?
si quietas no os fijáis,
y en ebullición tenéis el orbe entero?
Posad, posad, reposad
para el pintor, el poeta y el marinero
para que plasmen vuestros silencios
para que desde nuestro pequeño aventurero velero,
podamos saborear en silencio
los envoltentes misterios del secreto.

TRES POEMAS de Borja MENÉNDEZ

Extraídos de su libro 'Cuaderno de Bitácora' (de próxima aparición)

9 de enero

Frío seco,
frío en este aire
respirado y envolvente.

Frío húmedo
en la sombra salpicada
por el agua evaporada..

Frío radiante
(en ausencia de elementos circundantes).

Frío hay de todas formas.

9 de julio

Un trozo de papel
abierto.
¿Adónde ir?
(Tal vez derecha,
tal vez izquierda).

Lenguaje de colores –no verbal-.
Líneas y puntos:
azul de mar,
blanco montaña,
gasolineras.

El mundo figurado en una carta.

31 de octubre

El fin de la existencia es como un beso
de mosca livianísima
posada en las pestañas.
(Quizá beba el leteo
luctuoso de los lloros).

a) Final de la homeostasis:
el mundo en equilibrio se desploma.

b) La mosca alza su vuelo
cargando con el peso
de la metempsicosis:
una disolución acuosa
con lípidos, urea y lacritina.

c) El ser que permanece
no es cofre, sino bolsa
de líquidos y carnes.
Ya pronto le hará falta que lo entierren.

d) Autólisis, gusanos y bacterias.

e) Toda materia humana es putrescible en tanto que contenga proteínas.
(Éstas se descomponen en aminas llamadas escatol, cadaverina y putrescina).

A veces
esto
–desolado, sin música, solo–
es como despedirse
con una pena que alcanzo
como una puerta de espejos rotos
que me muestran sin figura,
cada vez más sin rostro,
cada vez más sin piel,
más sin manos ni huesos ni aire
ni sombra
ni olor
y ya casi
sin el sonido del silencio
según me sigo acercando
cada vez más sin mí,
más sin vosotros
ya muy cerca del umbral
donde sé que habita incansable el grito

Estando ya cerca, digo yo,

que esto

es como despedirme de todos
y abrazar otro lado,
un sitio distinto
donde ya no me pregunte por qué
y que quizás
tenga que ver con el alma,
con algo absoluto y hermoso

pero ya

para siempre

sin mí

POESÍA

de Daniel HERRERA

Cuando a la casa de noche llega el silencio
Cuando llega la noche a la casa
y siento latir la emoción y me quedo quieto
y en la cárcel de mis vísceras se vomita arraigado el
grito

Cuando existir es sólo una herramienta del alma
y se alcanza la certeza de que hacen el amor o lo crean
los planetas y las lunas oscuras
allá en el universo insondable entre agujeros negros
y vivir es tan grande que no se cabe dentro de la piel
y la belleza es tan inasible que sólo la define el llanto
y el llanto es tan ridículo como un castillo de uñas
y las uñas aún tienen el sabor de tu sangre

Cuando llega a la casa el silencio de noche
Cuando viven acumulados en un suspiro
infinitos recuerdos deseos y traumas
Cuando laten
Cuando pelean
Cuando se mezclan y caen exhaustos y se hace por fin
el silencio,

entonces,

sólo quiero soñar como ensayando la muerte
y que todo vuelva a su orden sagrado



...hasta la Modernidad

LAS NUBES DE LA MADRUGADA

de Javier CUMPA ARTESEROS

Como si fuesen oscuros pétalos que caen desde muy alto,
a donde no alcanza mi vista, llegó la noche:
como una tela infinita, un verso que no acaba,
una mirada que no termina.

La hallo

en la periferia de mí, como a un alma, o un a yo, de nadie;
como si fuese una obra primitiva:
una nube que se ha esculpido con aire negro
que está en todas partes.

KON UN SOPLO DEL TRATADO

de David PASCUAL

Ya tan kalvo, tan chapado
-komo todos- a la antigua,
tan insomne, tan dormido,
ciego a todo lo viviente
que no uviera yo vivido,
para todo lo savroso
que no uviera yo savido,
tan imbécil e insensato
para un mundo ke no estava
zerka del televisor,
sordo al aire ke pasaba
lamiendo el kristal muerto
del kristal, inolfativo
de las ramas del otoño,
romo, tardo, lerdo, tordo,
insensible de kualkiera,
a kualquier ke se me diera
gratis, sin pedirme nada,
livre del destino al fin,
sudorante, aksilante,
liverante mil vapores
de su piel, sin sustancia
ni atrivutos, eyo solo,
saltimbanki melenudo,
kevrante los kristales,
mis ventanas, mis portales,
revolviente mis cortinas
con su soplo i las pasaba
con el frío de las nieves
al kontakto en las enzinas,
trotamundos pasajero,
miel silvestre destrozante
mis zelajes i me avres
sokavante sovre el pecho,
traspansante mis rendijas
ke ya kievras y desazes,
terko, estúpido, inumano,
intentante kuando estava
akavar mi porvenir.

SIN INSTINTO

de Laura
FERNÁNDEZ

Dejemos el conjuro de los cuerpos
Para otra vida.
Es este pintalabios
Levemente repartido por tu cuello,
Repatriado a mis senos con tu boca,
El que se ha quedado dormido.
Te necesito lo mismo que a mis
manos,
Cuando celo.
Tan sólo para tapar mis ojos
En el después.
Liberar tensiones.
Supuro si te veo en la mesilla
Recuperando aliento.
Y no es placer.
Queda hueco en la maleta.
El sexo de mis amantes
Sobre tus rodillas
Ya se ha evaporado
Lo siento
Durante tus golpes de amor
Yo también inventé
Otra manutención
De la melancolía.
Tengo el reuma de los besos
Sin deseo
Aquella primera orgía
Fue mi edad
La terca ingenuidad por lo mortal.
Asumir que el instinto
No es ajeno
A la conciencia.



2 HEMISFERIOS

de Piedad GARCÍA-
MURGA

Es tal vez locura
Aseverar
Que siento el peso
Del Mundo en mis costillas
Cuando contra el suelo
Me fundo con el apoyo
Terrenal, tendida.
Y ya ni sé
Si el mundo está dentro
O está debajo
Porque siento el peso
Sobre la piel.
Y la era del deshielo
Inunda mis labios
Con cierto hormigueo
Y bárbara intensidad.
Como si volviese a volar
las horas muertas
la vista entera
todo dentro de mi pecho
y sin ti
debe ser el calor de nadie
el que me recorre
los miembros.
Siento el mundo
Bailando dentro
De mi cuerpo
Y tampoco puede ser cierto.
Y aún no te conozco
Y puede que estés
Danzando
Dentro de mi seno

Con el kaftán bermellón
Y el barómetro hacia la luna,
No sabes qué hay
Entre el tejido y tú
No puedes descifrar
Con los ojos cubiertos
La curvatura
Y la pendiente.

Imaginar tal vez
Que me acaricio
Al tiempo que dejo
Un mensaje
En un contestador cualquiera.

Que mientras tecleo
Y escribo
Me suda y palpita
La entrepierna
Y hondo-caliente respiro.

Estrepitosamente
Y alerta.

Y puedo no revelar
Que además
Me destapo y me toco.

Y me miro
Como si quizás
Me estuviera bebiendo otro.

Mientras tú,
Quién sabe qué harás,
Salivo de más
Y entorno los labios.

Te espero,
Ardor salado,
Con el mundo
En mis manos.